

## *Laudatio de Adolfo Cazorla*

*Director de la Escuela Internacional de Doctorado de la UPM y catedrático de la Universidad Politécnica de Madrid*

Festividad de Santo Tomás de Aquino  
28 de enero de 2016

Representa para mí un honor dictar la LAUDATIO del profesor James Midgley de la Universidad de California, Berkeley, en este solemne acto académico de investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad Politécnica de Madrid, accediendo gustosamente a la petición que me hizo tanto el rector de nuestra Universidad como el director de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos.

Son dos los motivos principales que me llevan al agradecimiento a la hora de pronunciar esta Laudatio: En primer lugar, como profesor del Claustro Académico de esta Universidad tecnológica por la sensibilidad que ha demostrado su Consejo de Gobierno en aprobar la incorporación de una eminente figura que proviene de las Ciencias Sociales dando un paso importante en la consideración de que, el ingeniero que se prepare en nuestra universidad debe saber solucionar los problemas o necesidades técnicas que se planteen en un contexto social y cultural cada vez más variado y global.

En segundo lugar, como director de la reciente Escuela Internacional de Doctorado de la Universidad Politécnica de Madrid por reforzar, aún más, los estrechos lazos que, ya teníamos con la Universidad de Berkeley.

El día en el que se hizo el nombramiento del profesor Del Álamo como Honoris hace pocos meses, el rector comentaba que "ahora que afrontamos, el diseño y puesta en marcha de la Escuela Internacional de Doctorado, ¿qué mejor consejo podemos tener para ello que el de nuestros prestigiosos Doctores Honoris Causa?". James I am sure that you will help, from your experience and position, in this innovation process. Permítanme que agradezca al Doctor Midgley su aceptación al recibir este Doctorado Honoris Causa.

Soy de la opinión, que he podido contrastar en otros ambientes universitarios internacionales, que en el mundo que nos ha tocado vivir, las universidades -y aquí me referiría a las españolas- deben proyectarse universalmente, como el propio origen de la palabra universidad indica, y al, mismo tiempo, buscar soluciones a los problemas que surgen en la sociedad. En definitiva, "visión global, acción local".

Para ilustrar esta consideración, recuerdo un comentario del doctor Midgley cuando cumplió su periodo de decano de la Escuela de Bienestar Social en Berkeley, recordemos universidad pública: para sustituirle se realizó un concurso de personas relevantes y se presentaron de cuatro continentes. Algo a lo mejor nos puede hacer pensar.

Pasaré, después de esta breve introducción, a glosar la figura de Dr Midgley haciendo un breve reseña de su intenso historial, investigador y académico, que justifica en sí, las razones de su nombramiento. Una breve semblanza personal nos ayudará a conocer más de cerca a nuestro nuevo Honoris:

James Midgley nace en Ciudad del Cabo en 1944. Su infancia se desarrolló en una semidesértica área al noroeste de Sudáfrica donde su padre era el primer médico que trabajaba en el área. Lamentablemente el fallecimiento temprano de su padre le obligo a regresar con su madre y tres hermanos a Ciudad del Cabo a vivir en casa de su abuela.

Cuando estaba en secundaria, comenzó a involucrarse con otros amigos trabajando en asentamientos informales muy pobres del Oeste de Ciudad del Cabo. Con sus palabras podemos decir que "it was here that I first saw the poverty and deprivation that many families of color had to endure. This made me interested in doing social work -even though- my family hoped I would follow my father into medicine".

En 1963, comienza sus estudios de Sociología y Psicología en la Universidad de Ciudad del Cabo y al terminar, se incorpora a trabajar para el gobierno en programas de Servicios Sociales en asentamientos informales. Pudo así comprobar, de nuevo, la realidad de la discriminación y como el sistema negaba oportunidades manteniendo a las personas de color, en situaciones de pobreza. También le ayudó a reflexionar sobre lo difícil de cambiar individualmente este tipo de situaciones.

Decide entonces regresar a su Universidad a cursar estudios de Máster en Sociología. Es ahí donde destaca como muy buen alumno y sus profesores le hacen ver su potencial intelectual que se concretaría, poco tiempo después, al conseguir una beca muy competitiva para cursar un Máster y posteriormente su tesis doctoral en Política Social en la London School of Economics (LSE).

De regreso a Ciudad del Cabo, recibe, al poco tiempo, un ofrecimiento ya formal para incorporarse a la LSE en un nuevo programa de Máster para preparar profesionales en "Políticas sociales para países en vías de desarrollo" y que comenzaría en 1973 con unos 70 alumnos. El sueño del ya doctor Midgley de preparar profesionales para cambios a gran escala comenzaba a realizarse.

Dos años después, algo trascendental ocurriría en su vida: se encontró con Dija su compañera y esposa inseparable desde hace casi 40 años (en mayo). Ella se encontraba en Londres completando sus estudios de Máster en Enfermería y, aunque provenía de Sudáfrica, no se conocían, solo tenían amigos comunes.

En palabras de James: "although we work in very different fields, she has always supported me". Esos años serían de una enorme creatividad para nuestro Honoris y su reputación alcanzó un relieve todavía más internacional.

Una oportunidad se le ofreció en 1985: incorporarse a una universidad que quería implantar un programa de doctorado en desarrollo social: la Universidad de Luisiana donde fue profesor, decano y vicerrector de investigación.

Doce años después, en 1997, llegaría su gran oportunidad: decano de la Escuela Bienestar Social en Berkeley con responsabilidades, además de las docentes, con otras de carácter administrativo, relaciones con la comunidad e impulso al desarrollo económico de la Escuela con contratos con entidades públicas, privadas de ámbito tanto nacional -californiano, americano e internacional- que figuran en su curriculum Vitae con cierto detalle y que me interesaría resaltar.

Desde el comienzo de su andadura académica hasta el 31 de diciembre pasado, James Midgley ha conseguido 26 contratos -docentes, asistencias técnicas, investigación, asistencia social- por un valor de 33 millones de dólares -no me he equivocado- pues bien, 31.4 millones de esos lo consiguió en esta etapa californiana-; es cierto que hablar de California era -ahora menos- hablar de una región del mundo -la séptima por PIB- cuya tierra "manaba leche y miel, como se decía de la Tierra Prometida" pero dice muchísimo de nuestro nuevo Honoris y de su capacidad para levantar fondos públicos y privados para sus alumnos, profesores, becas, trabajos.....

Fue precisamente a los dos años de ser decano, en 1999, cuando estando yo de vacaciones en un pueblecito al norte de San Francisco, llamado Novato, escribí a James, no le conocía, para concertar una entrevista.

El motivo era doble; por un lado, desempeñaba yo por aquel entonces el cargo de viceconsejero de Economía y Empleo del gobierno regional de Madrid y formaba parte del equipo responsable de trabajar con las asociaciones vecinales en el diseño de un plan conjunto de desarrollo en dos distritos madrileños -Villaverde y Usera- que, en esos momentos, estaban muy deteriorados y con creciente grado de malestar social.

Además, en segundo lugar, mi línea de investigación de incorporar las variables sociales en Planificación y Proyectos, aunque con poca dedicación, procuraba mantenerla y era una oportunidad de contactar con una persona de relieve mundial. Una relación de simpatía, conexión intelectual y trabajo surgió desde el primer momento.

A los pocos meses, James vendría a Madrid para participar en un seminario para preparar funcionarios regionales que estaban en el Plan Villaverde-Usera ya en fase de diseño de proyectos vertebradores del territorio.

A partir de ese momento la colaboración fue a más y, sobre todo a partir del 2004 en que me incorporo de nuevo a la UPM, no ha hecho más que intensificarse.

Señalaré para no alargarme algunos hitos más destacados:

- Profesor extraordinario en el Módulo de desarrollo humano dentro del Máster de Planificación de Proyectos de desarrollo rural y Gestión Sostenible.
- Profesor impulsor de estancias de alumnos de Máster y Doctorado de la UPM en Berkeley, en los últimos 5 años, e impulsor del Convenio que en 2011 firmó la Universidad Politécnica de Madrid con Berkeley.
- Seminarios conjuntos con profesores, alumnos de ambas universidades, pertenecientes a 7 países y editor junto conmigo del libro que recogía las aportaciones de ese seminario
- Su último libro publicado en 2013 fue traducido al castellano por nuestro Grupo de investigación, prologado por el Rector de la UPS, doctor Herran aquí presente y presentado públicamente en Madrid y en Quito en el intervalo de pocos meses.

Nos encontramos como han podido ir viendo a lo largo de esta Laudatio de una personalidad de relieve mundial; querría en estos momentos completar esta visión como una serie de datos sintéticos muy resumidos de su actividad académica y profesional:

- 24 premios y reconocimientos en 4 continentes. De ellos 2 Honoris Causa.
- 35 trabajos como consultor en 14 países.
- Ha sido miembro de 35 Comités profesionales o académicos, autor o coautor de 25 libros.
- Editor en 15 números en revistas de su especialidad.
- 109 artículos en revistas de primer nivel.
- 93 capítulos de libros.
- 20 informes a gobiernos, organismos multilaterales, Fundaciones y otras Organizaciones en 7 países del mundo.

Nos encontramos ante un gigante del pensamiento y de la acción en el campo intelectual del Desarrollo Social que ha ido avanzando, a lo largo de una vida dedicada a la academia, al trabajo social, en esa labor de preparar personas que ayuden a transformar ambientes sociales injustos.

Además, nos ofrece un camino para las nuevas generaciones, ejemplos vivos de que todo es posible si se tiene visión estratégica y deseos de poner los medios para llevarlo a cabo aunque sean numerosas las dificultades.

Let me to finish in English and give the turn to Professor Midgley to talk about his thoughts on Social Development, I think his proposal for an Institutional Structuralism sets a turning point, a milestone in the words of the editor!, and ranks as an essential requirement to promote balanced social progress and human welfare.

Thank you very much James!, gracias Rector!, gracias a todos ustedes